

Verde Domingo VIII del Tiempo Ordinario MR, p. 422 (418) / Lecc. I, p. 286 Semana IV del Salterio

Otros santos: [Gabriel de la Virgen de los Dolores, novicio de la Congregación de la Pasión;](#)
[Gregorio de Narek, monje y doctor de la Iglesia Universal. Beata María Caridad del](#)
[Espíritu Santo Brader, Virgen fundadora.](#)

LA NECESIDAD DE LA AUTOCRÍTICA

Sir 27, 5-8; Sal 91; 1 Cor 15, 54-58; Lc 6, 39-45

A veces las dificultades y problemas no son tan terribles, pues nos ayudan a examinarnos y corregirnos. Es lo que sugieren las lecturas de este domingo. Ben Sira, por ejemplo, utiliza la imagen de los metales preciosos que deben ser cribados con el fin de explicar que hay momentos en que tenemos que ser probados por el fuego de los problemas vitales y examinar nuestro proceder para lograr crecer como seres humanos. En el Evangelio, Jesús avanza un paso más. No es sólo la vida humana que necesita obstáculos, problemas y autocrítica, sino también la fe cristiana. Mediante comparaciones que son llamativas y tal vez un poco cómicas, los ciegos guiando a los ciegos, Jesús nos exige reconocer que la autosatisfacción falsa y la falta de autocrítica son obstáculos graves a en la vida cristiana.

ANTÍFONA DE ENTRADA

El Señor es mi refugio, lo invoqué y me libró. Me salvó porque me ama.

ORACIÓN COLECTA

Concédenos, Señor, que tu poder pacificador dirija el curso de los acontecimientos del mundo y que tu Iglesia se regocije al poder servirte con tranquilidad.

Por nuestro Señor Jesucristo ...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

No alabes a nadie antes de que hable.

Del libro del Eclesiástico (Sirácide): 27, 5-8

Al agitar el cernidor, aparecen las basuras; en la discusión aparecen los defectos del hombre. En el horno se prueba la vasija del alfarero; la prueba del hombre está en su razonamiento. El fruto muestra cómo ha sido el cultivo de un árbol; la palabra muestra la mentalidad del hombre.

Nunca alabes a nadie antes de que hable, porque esa es la prueba del hombre. **Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.***

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 91, 2-3. 13-14. 15-16.

R/. ¡Qué bueno es darte gracias, Señor!

¡Qué bueno es darte gracias, Dios altísimo, y celebrar tu nombre, pregonando tu amor cada mañana y tu fidelidad, todas las noches! **R/.**

Los justos crecerán como las palmas, como los cedros en los altos montes; plantados en la casa del Señor, en medio de sus atrios darán flores. **R/.**

Seguirán dando fruto en su vejez, frondosos y lozanos como jóvenes, para anunciar que en Dios, mi protector, ni maldad ni injusticia se conocen. **R/.**

SEGUNDA LECTURA

Nos ha dado la victoria por nuestro Señor Jesucristo.

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios: 15, 54-58

Hermanos: Cuando nuestro ser corruptible y mortal se revista de incorruptibilidad e inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra de la Escritura: La muerte ha sido aniquilada por la victoria. ¿Dónde está, muerte, tu victoria? ¿Dónde está, muerte, tu aguijón? El aguijón de la muerte es el pecado y la fuerza del pecado es la ley. Gracias a

Dios, que nos ha dado la victoria por nuestro Señor Jesucristo.

Así pues, hermanos míos muy amados, estén firmes y permanezcan constantes, trabajando siempre con fervor en la obra de Cristo, puesto que ustedes saben que sus fatigas no quedarán sin recompensa por parte del Señor. **Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R/. Aleluya, aleluya.

Iluminen al mundo con la luz del Evangelio reflejada en su vida. **R/.**

EVANGELIO

La boca habla de lo que está lleno el corazón.

Del santo Evangelio según san Lucas: 6, 39-45

En aquel tiempo, Jesús propuso a sus discípulos este ejemplo: «¿Puede acaso un ciego guiar a otro ciego? ¿No caerán los dos en un hoyo? El discípulo no es superior a su maestro; pero cuando termine su aprendizaje, será como su maestro.

¿Por qué ves la paja en el ojo de tu hermano y no la viga que llevas en el tuyo? ¿Cómo te atreves a decirle a tu hermano: ‘Déjame quitarte la paja que llevas en el ojo’, si no adviertes la viga que llevas en el tuyo? ¡Hipócrita! Saca primero la viga que llevas en tu ojo y entonces podrás ver, para sacar la paja del ojo de tu hermano.

No hay árbol bueno que produzca frutos malos, ni árbol malo que produzca frutos buenos. Cada árbol se conoce por sus frutos. No se recogen higos de las zarzas, ni se cortan uvas de los espinos.

El hombre bueno dice cosas buenas, porque el bien está en su corazón; y el hombre malo dice cosas malas, porque el mal está en su corazón, pues la boca habla de lo que está lleno el corazón». **Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.**

Se dice Credo

PLEGARIA UNIVERSAL

Invoquemos, queridos hermanos, a Dios Padre todopoderoso y pidámosle que venga en ayuda de su pueblo y lo socorra en sus necesidades:

Pidamos al Señor, presente en su Iglesia, que la vivifique y haga agradable a sus ojos, para que pueda alabarlo con los ángeles del cielo.

Oremos por los que tienen autoridad en el mundo: que su gobierno sea justo para la tranquilidad de la Iglesia y el bienestar de todos los pueblos.

Oremos por los que viven lejos de su hogar, por los que están de viaje y por los que se encuentran en peligro, para que Dios les envíe sus ángeles y los proteja de todo mal.

Oremos por el pueblo aquí reunido, para que el Señor perdone nuestras culpas, nos revele su luz y nos conceda proclamar con valentía el nombre de su Hijo.

Escucha, Señor, nuestras oraciones y haz que la palabra que resuena en tu Iglesia como fuente de sabiduría y norma de vida, nos ayude a comprender y amar a nuestros hermanos, para que nunca seamos jueces presuntuosos, sino portadores de bondad y de paz. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor Dios, que haces tuyas nuestras ofrendas, que tú mismo nos das para dedicarlas a tu nombre, concédenos que también nos alcancen la recompensa eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cantaré al Señor por el bien que me ha hecho, y entonaré un himno de alabanza al Dios Altísimo.

O bien:

Yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados por estos dones de salvación, suplicamos, Señor, tu misericordia, para que este sacramento que nos nutre en nuestra vida temporal nos haga partícipes de la vida eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

UNA REFLEXIÓN PARA NUESTRO TIEMPO.- Gracias a los medios sociales, no nos falta la crítica. Si escribimos algo en Twitter o ponemos unas fotos en Facebook, podemos esperar que alguien se enoje, a veces por motivos desconocidos e incomprensibles, y derrame un torrente de críticas contra nosotros. Sin embargo, esa clase de crítica no nos ayuda. Probablemente nos tienta a ser defensivos y vengativos, contestando a los críticos con nuestras críticas. La autocrítica verdadera, en cambio, es algo distinto, pues es el examen sincero y honesto de nuestras vidas y el reconocimiento honesto y tranquilo de que no somos perfectos. En contraste con la crítica que encontramos en las redes sociales, la autocrítica es necesaria porque sólo gracias a ella podemos caminar adelante en la vida y en la fe. De lo contrario, seremos como los ciegos que caen en hoyos y no avanzan ni siquiera un poco.